



ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

Hacia las 18,15 (hora local), en la comunidad “Giacomo Alberione” de Albano, Cristo Maestro ha llamado a vivir para siempre en su comunión y en su intimidad, a nuestra hermana

VOLPE PASQUALINA Sor MARIA IMELDA
nacida en Castrofilippo (Agrigento) el 9 de abril de 1928

Hna. Imelda entró en Congregación en la casa de Alba, el 2 de noviembre de 1945, a los diecisiete años de edad. Después del tiempo de formación, se dedicó a la difusión capilar y colectiva en la comunidad de Novara y llega a Roma para el noviciado, que concluye con la primera profesión, el 19 de marzo de 1950, Año Santo.

De joven profesas, se dedicó con mucho amor, por quince años consecutivos, a la librería, en las comunidades de Palermo, Bari, Cagliari, L’Aquila. Los años marcados por una palabra de orden: ¡progresar! Progresar «para tener color, mantener el buen color, tener el espíritu paulino... ser decididamente paulinas, claramente paulinas...» (FSP53, p. 499). Y en su simplicidad, Hna. M. Imelda, vibraba por estas enseñanzas del Fundador.

En 1965, fue inserta en la comunidad de Roma Antonino Pio, para prestar ayuda en las oficinas como secretaria y por largos años en la secretaría de la Oficina Catequística. Su presencia diligente, entusiasta y atenta, fue providencial para las hermanas que transcurrían largas horas en las oficinas de redacción empeñadas en la preparación de los textos de catequesis o de otros subsidios.


Una dactilógrafa autodidacta que ponía todo su esfuerzo en preparar para la prensa, los artículos o los varios textos que eran producidos también por los diversos colaboradores del “Centro Catequístico Paulino”. En el silencio de su oficina, era un testimonio precioso de la renovación post-conciliar y del camino de la catequesis en Italia, favorecido también de las revistas “Catechisti parrocchiali” y “Via Verità e Vita”. Además del empeño de la dactilografía, Hna. M. Imelda dedicaba su tiempo al cuidado de la Biblioteca, considerándola un instrumento eficaz para la formación cultural de las apóstolas paulinas. Prácticamente ha desarrollado este servicio silencioso hasta fines del año 2013, cuando por motivo de diversos trastornos físicos, fue transferida a la comunidad “Giacomo Alberione” de Albano.

En ocasión de su sexagésimo aniversario de profesión así sintetizaba el tiempo vivido: «Años de intensa oración, de silencio, de alegría, de sacrificios y de pobreza donados al Señor para su gloria y por el bien de la humanidad».

En las últimas semanas, las enfermeras han notado un rápido empeoramiento sobre todo por una fuerte inapetencia que le impedía deglutir la comida. Y mientras avanzaba en declinación física, Hna.M. Imelda, crecía en dulzura y abandono en las manos del Padre. Se había preparado para el encuentro con el Maestro también a través de la Unción de los Enfermos: el mismo Señor, como buen Samaritano, la ha tomado de la mano, la ha purificado de todo mal y ha tenido con ella una gran compasión derramando sobre sus heridas el aceite de la salvación y el vino de la alegría y del amor.

Hna. M. Imelda ha sido llamada al cielo justo al término del Encuentro Internacional de apostolado-economía, en el cual se ha reflexionado sobre la vocación catequística de la Hija de San Pablo. A ella que ya goza del rostro de Dios, confiamos las esperanzas que han florecido en estos días para que la “gracia de la vocación” pueda continuar operando en nuestra debilidad y de mucho fruto.

Con afecto.


Sor Anna Maria Parenzan
Superiora general

Roma, 8 de octubre de 2018.